

**Pedro M. Cátedra, *EL SUEÑO CABALLERESCO. DE LA CABALLERÍA DE PAPEL AL SUEÑO REAL DE DON QUIJOTE*, Madrid: Abada editores, 2007**

[Reseña]

La literatura de ficción, tal vez la literatura sin otro apellido, nació para ser leída de múltiples maneras. De entre las fábulas mejores de la humanidad el Quijote es, acaso, la más dichosa en posibilidades de varia lección y de disfrute. La virtud del ensayo es la contraria: convencernos de que no hay modo mejor de juzgar un asunto que el que se nos pone delante con la estricta invención de argumentos, el orden con que se exponen las razones y las exactas palabras con que el autor nos confía sus conocimientos. Una ficción ha de ser verosímil; la página erudita debe ser verdad. El libro que Pedro Cátedra titula con evocaciones evasivas es, a pesar del linaje ficticio que invoca su nombre, una lección de razonadas letras. Pero el ingenio nunca fue enemigo del rigor y las mejores ficciones, como los ensayos más cabales, comparten esa vocación por la amenidad y la enseñanza.

Lo que aquí se nos ofrece son cuatro lecciones sobre las que gravita una sombra prestigiosa, o una disculpa que las hace oportunas: Miguel de Cervantes y su caballero don Quijote. La invención de Cervantes no es exactamente el punto de mira de estas reflexiones pero el Ingenioso hidalgo y sus afanes no han de leerse igual si se ignora lo que Cátedra nos cuenta. La revelación es sutil: Cervantes, que en su mocedad aún conoció un mundo en el que el código caballeresco daba para alimentar sueños andantes más reales que lingüísticos, imaginó un caballero que vivía en un tiempo, el de la vejez del escritor, en el que a las maneras caballerescas propias del héroe no se les reconoce más validez que la referencial, la de la caballería de papel que Alonso Quijano, a través de lecturas apasionadas, ha ido convirtiendo en una realidad psíquica que lo transforma en don Quijote. Bien puede entenderse ahora la metáfora que pone título a estas lecciones de Cátedra y la invocación del sueño caballeresco.

Las páginas de este libro refieren, pues, ese conflicto ideado por un escritor que fabula como un soldado decaído en ilusiones, un narrador que hace de don Quijote no un caballero errante sino un personaje de la caballería cortesana, con su aparato de ceremonias y representaciones en un mundo donde los lectores ya están más dispuestos a aceptar parodias que heroísmos.

Las cuatro lecciones reunidas en este libro son un itinerario social y cultural: se parte de la metáfora del enfrentamiento y las abstracciones derivadas del mundo caballeresco como un código de conducta, y se prosigue por el examen de la puesta en escena de la caballería con su provisión de ceremonias deportivas y la burla que les va deparando el tiempo; hay una tercera jornada en este viaje que vale resumir literalmente: «el sueño de la caballería casi pudo [...] devenir [en] algo tan palpable como el polvo de los caminos de la Mancha. Y ahora ya no hablamos sólo de don Quijote, el viejo hidalgo desengañado para quien la única salida de ascenso caballeresco era aplicar al pie de la letra la caballería de papel, sino del Alonso Quijano, joven hidalgo, que tuvo la

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XIII, 51 (octubre-diciembre, 2007)

posibilidad de realizar el sueño del ascenso social, y, quién sabe, quizá incluso del propio Miguel de Cervantes». El viaje termina en una vindicación de la fábula caballescica que alienta en la caballería real de la época de Felipe II. No es la denuncia de un anacronismo sino el reconocimiento de una manera de pensar que tantos años de caballería impresa ha ido asentando en la conciencia. La progresiva hostilidad de las censuras sobre este género de ficción es el final del camino, y a la vez, la llegada al origen de una novela que guarda una rarísima hazaña: la de conmover al lector valiéndose de la parodia de un loco.

Contenido: I. «La caballería de papel en el siglo XVI: de la ficción a la metáfora del enfrentamiento (págs. 13-39).- II. «La caballería interior y la caballería puesta en escena en el siglo XVI» (págs. 41-79).- III. «La caballería real en tiempos de Alonso Quijano» (págs. 81-126).- IV. «Cervantes y el “sueño” caballescico» (págs. 127-168).-Índice cronológico de ediciones.- Textos.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XIII, 51 (octubre-diciembre, 2007)

Copyright ©



PATRIMONIO  
NACIONAL

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca. Depósito legal: M-1496-1996.